PRIMER CERTAMEN POETICO DE PRIMAVERA

Organizado por la Asociación de la Prensa de Vigo, con la colaboración de la Subdelegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo

FALLO del JURADO

ACTA

En la ciudad de Vigo a catorce de abril de mil novecientos cincuenta y seis, constituído el Jurado designado para fallar en el I Certamen Poético de Primavera, organizado por la Asociación de la Prensa de Vigo con la colaboración de la Subdelegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, integrado por don Francisco Fernández del Riego, catedrático, y don Alvaro Cunqueiro Mora, escritor, y ostentando la presidencia don Alvaro Domínguez y Domínguez-Lemus, Subdelegado Provincial de Información y Turismo y don Gonzalo Rey Alar, Presidente de la Asociación de la Prensa, se procedió a la lectura y examen de los trabajos presentados, resultando:

1.º—Por unanimidad son elegidos los poemas que, inspirados en los temas VIGO y GALICIA; de acuerdo con las bases del Certamen en sus dos modalidades de poesía en castellano y en gallego, llevan los títulos y lemas siguientes:

POESIA EN CASTELLANO.—Tema "Vigo", — "La anunciación de Vigo", con el lema NAUTA.

Tema "Galicia", — "Nuestra primavera: Tojos", con el lema ALDEBARAN.

POESIA EN GALLEGO.—Tema "Galicia". — "Orballo na man", con el lema GALIZA CANTA CALANDO.

Tema "Vigo". — "Vinde conmigo", con el lema MEANDRO.

2.º—El Jurado, estimando la calidad poética de las composiciones mencionadas en segundo término de cada modalidad que, por imperativo de las Bases, habrían de ser calificadas como segundos premios, acuerda proponer a los organizadores, presentes en este acto, que se modifiquen las Bases en el sentido de considerar como primeros premios con la íntegra dotación de mil doscientas cincuenta pesetas cada uno.

3.º—Los señores Domínguez-Lemus y Rey Alar, en un breve cambio de impresiones, y considerando que la propuesta del Jurado no lesiona ningún interés de tercero y en cambio lleva en sí un hondo sentido de justicia, acuerda acceder a lo solicitado.

4.º—Acto seguido se procede a la apertura de las plicas correspondientes a los lemas de los trabajos premiados, resultando de la autoría de las siguientes personas:

"La anunciación de Vigo", del Rvdo Padre Máximo González García C. M. F., de Vigo.

"Nuestra primavera: Tojos", de la señorita Juana Torres, de El Ferrol del Caudillo.

"Orballo na man", de don José Márquez Feijó, de Vigo.

"Vinde conmigo", de don Celso Emilio Ferreiro, de Vigo.

Todos los cuales, en virtud de lo estipulado en las Bases del Certamen, con la modificación a que se refiere el apartado 3.º de la presente, recibirán un pergamino y un premio de MIL DOSCIENTAS CINCUENTA PESETAS.

Y para que así conste se levanta la presente acta que, previa conformidad, firman todos los presentes:

F. del Riego - J. Pérez - Alvaro Cunqueiro - Alvaro Domínguez - Gonzalo Rey Alar.

LOS DOS PRIMEROS PREMIOS EN CASTELLANO

Lema: NAUTA

El reverendo padre Máximo González García, primer premio (tema "Vigo"), en castellano.

La Anunciación de Vigo

Aún el tiempo era niño. Aún las cosas
dormían, sin esponsales, en la cuna.
No habían visto escorpion las frescas rosas
ni su propio rubor la casta luna.

Era todo un cantar de natalicio.
Era beso el espacio; el mar... pupila.
Pasión y maleficio
no empañaban aún la luz tranquila.

Y Vigo ya existía. Vigo ya era
perfil, palpitación, alma, sentidos,
sobre doble ribera,
bajo un ala sutil de espuma y nidos.

Era allá en el principio. Y era todo
virginidad de formas y colores.
Y un Angel descendió. Y de este modo
canta, en cojín de conchas y verdores.

—Que Dios te salve, Vigo... Ya estás llena
de Gracia y de Vigor.
El Señor en tu seno...
Entre pueblos y pueblos... tú el mejor.

—Amanece mi ser. Toda raíz
se me estira y florece. Tú ¿quién eres?...

—Yo soy... quien puede hacerte a ti feliz.
Si tú aceptas. Si quieres...

—¿Yo grande? ¿Yo feliz?... Soy ramillete
de tojos, de corales y de espuma...

—Si Dios en ti se mete
serás grande, muy grande. Serás... suma

¿Quieres tu madurez?... Responde, Vigo.
—¡Oh!... quiero. Quiero. Quiero...

—Dios se queda contigo.
Hoy comienzas a ser. Me voy ligero.

... ...

El agua suena a flautas. La ribera
se estrangula en sonrisas. Baila el día.
Y Vigo se, a su vera,
los regalos que Dios, del Cielo, envía.
¡Una anada... un martillo...
dos remos... y dos fuertes alas bellas!
Un Angel se lo ofrece en canastillo
de hilachas de claveles y de estrellas.
¡Ahora te toca a ti! ¡Vigo... es tu hora!
Así otro Angel canta.
Y Vigo... se incorpora.
Y fiel a su destino... se agiganta.

Lema: ALDEBARAN

Nuestra Primavera: Tojos

Posible simbiosis
el frescor abrigado de los tojos
y el jugo de la tierra en donde crecen.
Un hartazgo de luz, a mediodía, reposará en sus pétalos.
¡Pobre color, imitación de trigos, ese amarillo huerfano,
sin granos que anticipen un futuro de pan, andando el tiempo;
sin mujer que le apriete en pequeños manojos sobre el pecho...!
Hermosos, los tojales endulzados, dan Lidiges al viento.
(Y esta flor... es adorno únicamente para el velludo pecho de los sorbos).
Pero la flor espera como espera el hombre:
¿A quién me entregarán, recta, sencilla,
cuando siegan este espinar del talle?...
Yo quisiera decirles: «Atento, pasa un día el cielo
se hará campo, solo para nosotros...»

La señorita Juana Torres, ferrolana, premiada en poesía castellana (lema "Galicia")

LOS DOS PRIMEROS PREMIOS EN GALLEGO

Lema: GALIZA CANTA CALANDO

José Márquez Feijó, autor de "Orballo na man", primer premio en gallego (tema "Galicia").

Orballo na man

Orballo nos beurtoutos,
nas aras das volvortas,
no cruce dos camiños,
e na estrela dos portas.

Orballo nos campaiñeiros,
nas xardiñiñas do ar,
nas rodas dos marisqueiros
e nas baguinas do mar.

Orballo no silar das bestas,
no cruceiro dos camiños,
na gaita —rula das festas—
e nos sentieiros maiños.

Orballo nos castiñeiros,
na fiestra da mañán,
no medrio dos piñeiros
e nas aras do chán.

Orballo pelas costadas,
na senda das carballeiras,
nas frolidas desfoliadas
e no frolic das silveiras.

Orballo nos vagalumes,
no silencio dos viciros,
na señardade das cumes
e no espello dos regueiros.

Orballo na man dos cregos,
no tesouro das teixeiras,
no aturuxo dos galegos
e no agarimo das eiras.

Orballo pelos valados,
no cantar dos pazariños,
no soñar dos namorados
e no acegredo dos niños.

Orballo na fror da man,
no lostar do rriñeñel,
na herba que vai pra pan
e nos eidiños do sol.

Orballo das primaveiras
no bulir dos formigueiros,
no voltar das sementeiras
e no candil dos lucciros.

Orballo que rube ás cruces
e rola de serra en serra
como a sorriba de Deus
espallada pola terra.

Orballo na man espida,
coma quen dá na canzón
o sangue da súa vida
na pórfia do corazón.

Lema: MEANDRO

Vinde conmigo

Levareivos a Vigo nas escumas ferventes
que escalonan as sementes
das noitas largamente que o mar pon nas orelas.
Ollaredes as dornas dazaires de albas velas,
constelladas de estrelas,
aceitelando o espello verdecido das ondas.
Ollaredes as fingas de luz nas ostras fondas,
musicais e dondas,
dos barcos de outras terras bandeiradas de brisas.
Veredes como anda de redes e sorrisas,
de gaivotas semisas,
soña a cidade un sono de profundos rumores
nun ceo de lanternas, carqueixas, zagarelas
e rosas curarrías.

Veredes como nascen as pombas tecelanas
nas mergulladas torres das cantigas lonxanas,
no rumor das campanas,
no troquelear das rocas nas laxas dos peiraos,
nos tendales da chuvia que se esponza nos chaos.
Namorada das naos,
doce noiva do vento, de camelios cinguida,
erguendo a súa cintura de fachos alcendida,
de grimpolas rendida,
a dercita dos mastros, mais alá do pesigo
das illas centinelas, está Vigo.
Levareivos conmigo.

Celso Emilio Ferreiro, otro vencedor en poesía gallega: primer premio sobre el tema "Vigo".

Hay que jugar mejor la carta del verano

PUERTA DEL SOL
Por GE

SAMIL SIGUE ESPERANDO

Al turista le preocupa cómo subir al Castro, sin tranvía ni autobús

El error se enrosca a nuestras realidades

BUENAS RAZONES VIGUESAS SE HAN ALZADO YA EN DEFENSA DE NUESTRA «UNIDAD DE RIA»

LAS UNIDADES DE RIA

El señor alcalde lo ha aclarado: Vigo no acepta la nueva fórmula determinada para el desarrollo técnico de nuestros puertos. Vigo, según se les dijo a los directores de los diarios, ha elevado a la «Caput Hispania» argumentos de peso agobiante y grandes dosis de razones en defensa de su «unidad de ría». Nosotros ya nos habíamos imaginado que si que nuestras autoridades no habían permanecido ociosas, y esta coincidencia activa del buen sentido de responsabilidad con lo que la HOJA, aquí y en los comentarios de Eme, ha rasgado y defendido pesetera la bondad —compañera del éxito moral ya obtenido— de la campaña. Que el periódico pontevedresista "enragé" recoja este clamor y lo justifique, precisamente donde podría estar una contradicción con ese interés de Vigo, es algo muy persuasivo, como confesión que es de parte. De forma que todos están de acuerdo.

Hay que esperar, por consiguiente, que el júbilo villagarciano por haberle sido devuelta a la Junta de Obras aquella la jurisdicción completa sobre su ribera natural de dominio, su «unidad de ría», pueda ser mañana el júbilo vigués por lo mismo. Quizá ninguna zona de nuestra costa logre mostrarse tan total, tan absolutamente interrelacionadas sus puertas, como la ría de Vigo, de cuya absoluta coordinación—en el tráfico, en el flujo vital, en los incentivos clarísimos y puramente económicos—en este gran centro de absorción y dirección que es nuestro Vigo, hemos hablado de sobra el otro lunes. Por lo cual la actitud de hoy es, para los que gobiernan los intereses de la ciudad, luchar hasta el fin por esa hora de satisfacción que las autoridades aranzas han sabido lograr tan bien. Y, para nosotros, esperarla.

COMO SUBIR AL CASTRO

El turismo, enseñándonos su rostro muy arrrrgendrite y, ¡ay! demasiado pareo, como con timidez, ha empezado a correr ante nuestros ojos. Bien está el anuncio que, de lo que ha de venir, pueden haber sido los primeros alemanes de los «Hummel Kriss» y esos austríacos y valses que no han ido más allá de un simple azucarillo en nuestro gelato pulidor. Ya que hablamos de salzos, recordamos la pregunta de una señora. Había visto, desde su torre, el castillo coronando la altura con sus almenas.

—¿Comment on monte au chateau?

Tuvimos que decirle que no; que al Castro no se puede subir más que a pie o en taxi, que no va el tranvía ni hay autobús. Hay que ser muy heroe, incluso si no se trata del turista rápido y por horas, para emprenderla con escaleras y pendientes o muy dispendioso para la ascensión en automóvil. Y es una pena. El Castro grita desde arriba sus ofrecimientos; se adivinan los panoramas que uno podría abarcar con la mirada, el conocimiento rápido que podría lograr de todo—un conocimiento exactamente panorámico—de lo que Vigo es con situarse allí arriba. Pero no es sencillo lograr. No hay funicular, que ha quedado archivado como una idea de lunáticos y jamás le usaremos, como hacen con el sayo otras ciudades, para atracción de forasteros. Ni tranvía ni autobús.

Y el Castro, sin embargo, se va poniendo precioso estos días, adquiriendo su nuevo semblante. Estamos en primavera. Si los días son soleados la gente, sabiendo a él, experimenta un gran placer. El encanto natural hace de la rosaleda un lugar sensible a un estar placentero y distinguido, como si se hubiera hecho, para el momento del aperitivo, una cita de sociedad. Es bello nuestro Castro y no tratamos de descubrirlo. Bello para nosotros. Sorprendente para los extraños. Hagamos fácil su disfrute evitando de una vez esta fatal y perpetua incomunicación. Diseñemos ese sentimiento apremiante que nace de lo nunca acabado: una mezcla hiriente de soberana belleza y de permanente y obsesiva imperfección. Como si el hombre insistiera en desdeñar nuestro esquilmo don de Dios.

NUESTRAS PLAYAS

Como otro bien inerte ahí están nuestras playas. Un año más están ahí y un año más igual que siempre. Un anuncio nos sume en la nostalgia de tantas viejas y hermosas ideas. Presentimos una horrenda abulia, como un freno echado a la rueda del progreso, deteniendo el fulgor de tanta iniciativa. Sanii—para la que existe un plan municipal bellísimo—sigue vegetando como playal en bruto. La playa de Vigo sigue esperando su hora dorada.

El "Parque y Playa de Compostela y nuevo Balneario" —este sucede en Villagarcía— anuncia sus arriendos de servicios por cinco años. Villagarcía, buscando alanosa al correr del tiempo fuentes vitalizadoras, resortes de potenciación económica, juega, al intentar el libro de un buen futuro, la carta del verano. ¿Y nosotros? La Playa de Compostela, centro delicioso de veraneo, es una obra municipal villagarciana. ¿Y nuestra empresa municipal en el orden de las playas, nuestra empresa de Samil?

El más benévolo estima que, en lugar de anunciar un concurso di-

VIGO OFRECE VENTAJOSAS CONDICIONES PARA INSTALAR INDUSTRIAS

CANTO DE SIRENA. — En «ABC» ha sido publicada, hace dos días, esta página. Salta a la vista el «slogan» y salta a la vista su oportunidad: «Vigo ofrece ventajosas condiciones para instalar industrias. Los servicios de información de «Pro Vigo Industrial», Apartado 186, Vigo, han dirigido, por «ABC», su canto en todas las direcciones. Canto que, si parece de sirena, no tiene nada de engañador y no promete ningún naufragio, sino todo lo contrario. Vigo, ciudad donde todo medra, buena para todas las artes—como decía el historiador—, buena para el comercio y las industrias, puede gritar con orgullo su pletora de razones y de garantías al hombre de empresa que hallará aquí—en esta punta estratégica del mundo, donde el canto bueno y creador y feliz es el de las sirenas de las fábricas de hoy y del futuro—cuanto precisa para la tarea de la producción y, ante España y ante el mundo, para su expansión.

nimizador de explotación —con la obligatoriedad de urbanizarlo— por veinte, treinta o cuarenta años, lo que ocurre es, simplemente, que no se tiene pie ligero con mucho peso a cuestas. Y la carga múltiple y agobiante de Vigo es su argumento. Danse estímulos y oportunidades al dinero privado.

LOS ERRORES DRAMATICOS

Nuestro entrañable colega "Vicus" reproduce el otro día, con la certera glosa "adhoc", un mapa propagandístico de una película cuyo dibujante situó a Vigo como un punto en el Norte. No nos imaginamos cómo ha tenido que protestar "Vicus" y no se han sentido en la capital, ni por asomos, celosos de que, ni en un juego de anécdotas, pueda hurtársele la joya de la provincia. Resulta que el mapa —toda la "piel de toro"— determinaba a Vigo donde está El Ferrol y el punto ferrolano dónde se encuentra La Coruña. Un desconcierto inocente. Pero todo un síntoma de alegres errores y desconocimientos contra los que —lo decimos siempre— ha de luchar Vigo, organizadamente, por sí mismo.

Hace poco presenciamos, muy complacidos, el desplazamiento de nuestra realidad —Vigo, la cosmópolis atlántica en embrión— hacia importantes proyectores: "A B C" y "El Español". Dos bellos trabajos, dignos de gratitud, y dos trabajos que Vigo habrá agradecido, pues es generosa la intención. Pero dos trabajos plagados de errores de estimación, de silueta y de dimensión numérica. Vigo, evidentemente, goza del favor de exquisitas plumas alerradas al tópico de este crecimiento y de tan densa, rápida y vertiginosa creación. Pero, incluso sobre estas espontaneidades, debe actuar piadosamente, por lo menos, una acción vigorosa incruenta: generar un buen conocimiento. Es maravilloso que hablen por nosotros, los que somos vigoses, los que son extraños. Y sería estupendo que esa buena voluntad, tan eficaz como emocionadora, no se moviera libremente multiplicando y expandiendo el error. Vigo, con un alto periodístico de ciudad de moda —en los mapas, los noticiarios, los artículos periodísticos de máximo cartel y las páginas publicitarias ofreciendo parajes industriales en huecograbado— precisa que sea su verdad la que todos los periódicos reproduzcan. Las desarmonías de concepto, los matices sin precisión y los números muy por lo bajo, ¿no desdibujan y deforman su silueta?

Vigo: haz algo, menos platónico, por tus auténticas realidades, por el decoro de tu figura.

Caracola

TEMPLANDO GAITAS

Por A. ZOÑAN

Buen tema este de la gaita para ser tratado en la revista bretona «Ar-Vro» («O Galbeiro»). Sería algo así como si se escuchase a sí misma el alma celta; como si se escuchara su propio latido musical, cuyo eco conmueve a tantas gentes hermanadas por la sangre antigua que aún mueve el destino de algunos pueblos.

Es un periódico de Gijón—y aquí cabe recordar al gaitero cantado por Camponor—quien, de la mano de su director nos lleva, por el camino del goce a esta romería tan nuestra: de Galicia y de Asturias.

«La gaita es un instrumento típicamente español—escribe Francisco Carantoña—que se encuentra donde menos se espera, en las montañas de Aragón, por ejemplo, aunque su hogar real esté en Galicia y en Asturias.

De por aquí debió saltar a Inglaterra, más o menos en el siglo XV. Ahora en Inglaterra es una especie de símbolo nacional. Allí abundan las agrupaciones artísticas con la gaita como único motivo de unión. Tanto en Escocia como en las demás regiones del Reino Unido, como en la libre Irlanda o en las tierras del Commonwealth, la gaita tiene un valor efectivo y sentimental, que puede muy bien simbolizarse en el vuelco que los entrañados sienten en el corazón cuando a sus oídos llega, por un azar afortunado, el sonar de un instrumento que está enraizado en lo más auténtico de su tierra nativa.

Y, sin embargo, la gaita y el gaitero cada día van a peor. Se mitifica su utilización, con trucos para tocar melodías que no encajan dentro de sus características musicales. La gallardía y belleza del traje del gaitero se abandona, para caer en el anacronismo, la chabacanería o la astrosidad... Cada año va muriendo un poco esta alegre muestra de tradición. Y cualquier día nos encontraremos con que el gaitero se ha extinguido y sólo es recuerdo en libros melancólicos, o en la memoria de los muy viejos.

Frente a este abandono, como camino de resurrección, se debe alzar el Festival Internacional de la Gaita. Una de las razones que lo avalan, desde el punto de vista material, es su carácter singular: Nadie se ha lanzado, hasta ahora, a realizar una iniciativa así".

«El Comercio» gijonés, prosiguiendo, su admirable campaña en pro del Certamen Internacional de la Gaita. En otra «caracola» recogíamos la resonancia de tal proyecto, uniéndola a los organizadores de las fiestas de Vigo. Pero me parece que tuvo escasa fortuna el aviso. Bastante menos que la del admirado Carantoña, metido ahora con gaitero empeño, a templar gaitas junto a las ondas del mar azul.

¿Se celebrará, por fin, el Festival Internacional de Gaitas en Gijón? Parece ser que ya no es posible llevarlo a cabo este año; pero existe la impresión de que en 1957 será un hecho tal acontecimiento folklórico. El mismo director de «El Comercio» da cuenta de que varias asociaciones de gaiteros ingleses, irlandeses y canadienses se han mostrado dispuestos a concurrir al festival. Sin olvidar a las famosas «Piper Girls» y a los gaiteros galleses y asturianos, entre los cuales hay grandes artistas. Si viviera "Coruxeiras", es seguro que nadie podía disputarle el campeonato de resistencia...

Ehi ven "Coruxeiras",
detúdeo pasar.
Na sua bota de viño
leva os fólgos pra tocar...

Desarrollado Vigo —donde este festival céltico no parece interesar a las personas llamadas a estudiarlo— ¿no habrá otra ciudad galega que se lance a organizar el grandioso certamen? Esperamos que surja en nuestra tierra alguna entidad capaz de ofrecernos tan maravilloso espectáculo. Sería el más emocionante homenaje a la gaita y al alma de Galicia.